

# Argentina: coletazos de la insólita declaración oficial

Las persistentes protestas contra el documento sobre la lucha anti-guerrillera y la oposición que se eleva frente a la próxima ley de amnistía, demostraron al régimen militar argentino que el capítulo sobre los desaparecidos estará lejos de haber quedado cerrado cuando se realicen las elecciones generales, dentro de seis meses, contrariamente a lo que esperaban algunos de sus responsables.

Las vivas reacciones internacionales, y sobre todo la tensión que llegó al borde de la ruptura entre Buenos Aires y Roma, continúan preocupando al gobierno del General Reynaldo Bignone y los Jefes militares, hasta el punto de que la semana pasada seguían conservando la prioridad.

La propuesta de eventuales buenos oficios para la reanudación de las negociaciones sobre las Malvinas, formulada por el Canciller italiano Emilio Colombo durante su visita a Buenos Aires el año pasado, constituyó el argumento de la diplomacia argentina para evitar la ruptura de relaciones con Roma.

Eso era lo que se comentaba en los pasillos del Palacio San Martín (Ministerio de Relaciones Exteriores), donde aún era viva la presión ejercida por ciertos sectores militares para la "adopción de sanciones contra Roma".

De todos modos, los elementos de información y de explicación que debe aportar el embajador argentino en Roma, Contralmirante Rodolfo Luchetta, son calificados de "primera importancia" para definir la actitud que adoptará

finalmente el gobierno de Bignone con su homólogo italiano.

En los medios diplomáticos, se duda que las consecuencias de las duras palabras del Presidente Sandro Pertini puedan tener consecuencias económicas hasta el punto de separar a la firma Impreglio de la adjudicación, todavía en suspenso, de los trabajos de la represa argentino-paraguaya de Yaciretá, sobre el Río Paraná.

Sobre todo porque la otra firma, el consorcio franco-alemán Dumez, se encuentra en una situación relativamente similar, debido a las protestas de la CEE (Comunidad Económica Europea) y del Gobierno francés en particular.

La llegada a Buenos Aires del embajador viajero de Francia en América Latina, Antoine Blanca, prevista para el viernes, reviste al respecto un interés particular.

Otra consecuencia de los comentarios del Vaticano y de las palabras del Papa fue la actitud de la Iglesia argentina, que abandonó su prudente neutralidad y considera, de modo general, que el documento es "positivo", pero "insuficiente".

## REACCIONES AISLADAS DE OBISPOS

Ahora comenzaron a elevarse las voces de numerosos obispos para condenar con mayor firmeza el documento de los militares y para reclamar "más explicaciones y aclaraciones".

Monseñor Vicente Zazpe, Arzobispo de Santa Fe, una de las

principales figuras de la Conferencia Episcopal Argentina, denunció el "principio inmoral de alcanzar el objetivo buscado contra la subversión utilizando medios perversos" y deploró el calificativo de "actos de servicio" para la "tortura, el secuestro de adultos y niños, las ejecuciones clandestinas y las detenciones sin juicio".

También comienzan a elevarse voces contra la próxima ley de Amnistía que cubrirá los "excesos" cometidos durante la lucha contra la guerrilla y que constituye, según medios oficiales, la "consecuencia lógica" del documento de las Fuerzas Armadas.

Al margen de las organizaciones humanitarias, que ya rechazaron lo que consideran como "una auto-amnistía inadmisible", varios líderes políticos —sobre todo conservadores, socialistas y comunistas— estimaron la promulgación de una ley "fuera de lugar" y "de ninguna manera del resorte de un régimen de facto".

"Una eventual ley de amnistía es de resorte del Congreso, surgido de las elecciones del 30 de octubre", señalaron.

También desaprobaban el proyecto de una ley de "defensa de la democracia" que debe prever la creación de una "fuerza especial" contra la resurgencia de la guerrilla y que "sería, en la práctica, la institucionalización de la presencia de las fuerzas armadas en las estructuras del poder civil".

Michel Henault  
(Servicio AFP, desde Buenos Aires).